41 P 1

Por aquellos altos montes,
por aquellas praderías,
por aquellos altos montes
una liviata venía,
miraba de un lado á otro
por ver si alguien la veía;
vió venir un caballero
de los peores que había;
ella correr y correr
y alcanzarla no podía:

41 p2

fué alcanzarla en unos montes
cerca de la Serranía
—¿Dónde ibas tú mi linata?
¿dónde ibas tú vida mía?—
—Voy á bodas de un hermano
que casarse pretendía.—
—Nos casaremos tú y yo,
vemos en compañía.—
—Yo casarme no por cierto
pues para monja sería.—
Siete vueltas la hizo dar
y en el suelo no caía:

41.p3

de las siete pa las ocho
puñal de oro le metía.
Y exclamaba el caballero
en medio de su agonía
— No te alabes tu linata,
no te alabes vida mía,
que mataste un caballero
con las armas que él traía. —
A eso del oscurecer
la justicia ya venía
— ¿Quién mató á este caballero?
Mi Dios ¿quién lo mataría? —

41 p4

Y contestó la huerfanita
con muy poca cobardía
— Señores lo maté yo
con las armas que él traía:
él quiso jugar mi honor
y yo le jugué la vida. —

Me lo dió copiado la Srta Licinia
M. Granizo de 23 años; natural
de León. Lo aprendió de niña
de oírselo á una criada, de
la Montaña.

Por aquellos campos verdes linda romera camina
Lleva saya sobre saya basquiña sobre basquiña
Zapato lleva picado a uso de Andalucía.
Mirándose va mirando por vere si alguno la vía.
Ya la viera un caballero y de amores la pretendía.
Por Dios pido, el caballero, por dios y la santa María,
Que me dejes dir con honra a esa santa romería.
No te dejo dir con honra que t'hei de quitar la vida.
Se pusieron al luchare cual di abajo cual di arriba.
Estando de vuelta en vuelta puñal de oro le cayía.
Nu lu digas en tu tierra ni tampoco en la mía,
Que mateste un caballero cuñas [con las] armas que trayía.
Ni lu digo en tu tierra ni tampoco en la mía
Qu'as [has] matado un caballero cuñas armas que trayía.
Que [tia] de ser tan callado cumo gaita en rumería.
¿te ha?
(La Baña - León)